*Instituto Privado Rafael Arevalo Martinez ‘‘IPRAM’’*

*Nombre: Armando Kennedy Lemus De León*

*Grado: Cuarto bachillerato en ciencias y letras*

*Carrera: Medicina*

*Curso: Ciencias de la salud*

*Maestra: Yazmin Mishell De León López*

*Tema: Tipos de parafilias*

*Fecha de entega: 17/08/2021*

Exhibicionismo

Esto se refire a la exposición de los genitales a desconocidos desprevenidos con el objeto de excitarse sexualmente es poco frecuente en las mujeres. Ellas cuentan con otros medios para exponerse, como vestir prendas provocativas como por ejemplo, las faldas y blusas cortas, esto aunque para ellas les parezca normal, a algunos solo les interesa ver las partesde las mujeres, para algunas personas, el exhibicionismo se expresa como un intenso deseo de que otras personas contemplen su actividad sexual. Estas personas desean ser vistas por gente que consienta en ello, más que exhibirse por sorpresa. Las personas que tienen esta forma de exhibicionismo pueden participar en películas pornográficas o en espectáculos para adultos.

El exhibicionista puede masturbarse mientras se expone a sí mismo o mientras tiene fantasías de exponerse frente a otros puede ser consciente de esta necesidad de sorprender, de escandalizar o de impresionar al observador involuntario la víctima casi siempre es una mujer adulta o un niño de cualquier sexo, Para algunas personas, el exhibicionismo se expresa como un deseo potente de hacer que los demás observen sus actos sexuales. Lo que atrae a estas personas no es el acto de sorprender a la audiciencia, sino, por el contrario, de ser visto por una audiencia consentidora. Las personas que tienen esta forma de exhibicionismo pueden hacer películas pornográficas o convertirse en artistas animadores para adultos…. Bueno muchos se preguntan si hay tratamiento de este parafilia y si, si lo hay y el tratamiento comienza cuando la persona recibe tratamiento psicologico con grupos de apoyo y fármacos antidepresivos, los denominados inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS).



Fetichismo

El fetichismo es una forma de parafilia, pero la mayoría de las personas que presentan fetichismo no cumplen con los criterios clínicos de un trastorno parafílico, el cual requiere que el comportamiento, fantasías o impulsos intensos de la persona provoquen malestar clínicamente significativo o deterioro funcional. La afección también debe haber estado presente durante 6 meses, existen muchos fetiches; los habituales son delantales, zapatos, prendas de cuero o látex y ropa interior de mujer. El fetiche puede reemplazar a la actividad sexual habitual con una pareja o puede integrarse en una actividad sexual con una pareja que lo consienta. La conducta fetichista menor como adyuvante de una conducta sexual consensual no se considera un trastorno porque no hay angustia, discapacidad ni disfunción significativas. Los patrones y los comportamientos de excitación fetichistas obligatorios, más intensos y altamente compulsivos pueden provocar problemas en las relaciones o consumir por completo y destruir la vida de la persona.

Los fetiches pueden incluir la ropa del sexo opuesto, ropa interior de las mujeres, pero si la excitación sexual se produce principalmente por vestir la prenda (del sexo opuesto) en vez de usarla de alguna otra manera, la parafilia es considerada travestismo.

Tambien cuenta con tratamiento, el tratamiento del trastorno fetichista puede consistir en psicoterapia, medicación o ambas. Los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS) han tenido eficacia limitada en algunos pacientes que solicitan tratamiento.



Pedofilia

La pedofilia es una forma de parafilia. Como causa daño a terceros se considera un trastorno. El hecho de que el interés sexual o las relaciones entre dos personas se considere un trastorno pedófilo depende de la edad de las personas involucradas. En las sociedades occidentales, un diagnóstico de trastorno pedófilo requiere que la persona que lo padece sea mayor de 16 años y al menos 5 años mayor que el niño que es objeto de las fantasías o actividades sexuales. Sin embargo, la implicación sexual entre un adolescente de más edad (17 a 18 años) y un niño de 12 o 13 años no se puede considerar un trastorno. Los criterios de edad que se utilizan para identificar cuándo tal actividad se considera un delito pueden ser variables. Aunque las leyes varían de un país a otro, en líneas generales la ley considera que una persona mayor de 18 años comete estupro cuando mantiene relaciones sexuales con una persona de 16 años de edad o menos. Los casos de estupro a menudo no cumplen los criterios de pedofilia, lo que hace destacar la naturaleza un tanto arbitraria de establecer un punto límite de edad en una definición médica o legal. En muchos lugares (incluidos algunos Estados de Estados Unidos), los niños de tan solo 12 a 14 años de edad pueden casarse legalmente, lo que hace aún más compleja la definición de pedofilia y de estupro.

Los pedófilos pueden sentirse atraídos por niños, niñas o por ambos sexos. No está claro si las niñas o los niños son más propensos a ser víctimas de pedófilos, aunque las niñas parecen ser mucho más propensas a ser víctimas de abusos sexuales en general.

Los depredadores pedófilos pueden utilizar la fuerza o la coacción para someter sexualmente a los niños, así como amenazarles con hacerles daño a ellos o a sus mascotas si se lo cuentan a alguien. Muchos de estos pedófilos tienen trastorno de personalidad antisocial. Muchos pedófilos tienen o desarrollan abuso o dependencia de sustancias y depresión. A menudo proceden de familias disfuncionales, y es muy frecuente que tengan conflictos matrimoniales. Muchos han sido víctimas de abusos sexuales cuando eran niños.



Zoofilia

La zoofilia o bestialismo es una parafilia que consiste en la atracción sexual de un humano hacia otro animal distinto de su especie. Las personas que sienten esta afinidad o atracción sexual son conocidas como zoófilos o zoofílicos, pero también se conocen como zoosexuals o simplemente "zoos"

Una de las parafilias más conocidas es la zoofilia o bestialismo. Este trastorno de la inclinación sexual supone la existencia de una atracción sexual consistente a lo largo del tiempo hacia otros animales no humanos. También llamada bestialismo en los casos en que el sujeto consuma sus fantasías, este trastorno tiene graves efectos en quienes lo sufren. Concretamente suelen ser sujetos que se avergüenzan de los actos que cometen, causando sensaciones de ansiedad y malestar (cosa que puede provocar la reincidencia del acto como método para aliviar dicha ansiedad), además de facilitar un deterioro continuado a nivel social e incluso laboral. El nivel de atracción y el ser objeto de deseo puede ser muy variable. Existen personas zoofilicas que presentan una fijación con una especie en concreto y otros que se sienten atraídos por diversas especies. Hay que tener en cuenta que algunas prácticas zoofílicas son llevadas a cabo de manera sustitutoria ante la imposibilidad de acceder al objeto de deseo verdadero, siendo éste las personas. Sin embargo el sujeto zoofilico sí tiende a tener mayor preferencia por seres no humanos. Además de ello, hay que tener en cuenta que la zoofilia es una práctica penada por ley en múltiples países (incluyendo el nuestro, España), debido al abuso que se comete con el animal en cuestión. El mantenimiento de relaciones sexuales con animales puede provocar también la transmisión de enfermedades severas, apareciendo infecciones de transmisión sexual como el linfogranuloma venéreo y otras alteraciones que pueden provocar grandes problemas en la calidad de vida de la persona.



Gerontofilia

Recibe el nombre de gerontofilia la atracción sexual hacia personas ancianas o de la tercera edad siendo el sujeto que siente dicha atracción considerablemente más joven. La diferencia de edad que se suele considerar es de al menos 35 años de edad de diferencial La persona en cuestión tiene fantasías sexuales recurrentes con ancianos, siendo esta característica la que de manera exclusiva o casi exclusiva le genera excitación sexual.

Es importante tener en cuenta y remarcar que cuando hablamos de gerontofilia no hablamos de un enamoramiento espontáneo por alguien de edad avanzada. Una persona con gerontofilia siente una atracción que no es tanto derivado de conocer a una persona sino del hecho de que esta sea anciana. Dicho de otro modo, lo que despierta el impulso sexual es que se de una persona de edad avanzada o anciano, independientemente de cómo sea la persona en sí.

Como parafilia, el interés mantenido es en principio meramente sexual, si bien en algunos casos el gerontófilo y el objeto de su deseo pueden llegar a mantener una vinculación romántica.

La clasificación de la gerontofilia como una parafilia puede ser controvertida, debido a que suele confundirse la parafilia con el hecho de tener una relación con alguien mucho mayor. Pero lo cierto es que una cosa no implica la otra: se puede tener una relación con un anciano y la persona que lo haga no tiene porqué entrar dentro de la categoría de gerontófilo. De hecho, la gerontofilia es una parafilia sólo si genera un malestar clínicamente significativo, si supone una limitación funcional en el día a día del o si el único estímulo que despierta deseo sexual es la ancianidad como tal.

